

Becaria: Andrea Vázquez Costas
Destino: Foster + Partners, Londres.

La ciudad de Londres ya me había enseñado sus diferentes caras con anterioridad. Puede ser amable y divertida pero también exigente y agresiva. La concesión de la beca Arquia no fue solo una sorpresa, fue también una luz cálida que ofrecía nuevas esperanzas.



Lo que encontré al llegar a estudio superó cualquier expectativa, al principio parece sobrecogerte pero en seguida encuentras 'tu lugar'. Lo curioso es que este lugar nunca es el mismo ni está en el mismo sitio, porque en Foster + Partners las cosas cambian constantemente.

El estudio funciona casi como una pequeña ciudad, subdividido en seis grupos o estudios que a la vez se unen a menudo para proyectos conjuntos. Formado por más de mil personas, sigue consiguiendo una atmósfera fraternal, reforzada seguramente por la cercanía al Támesis y la calidad del café y las personas que lo preparan.

Sus habitantes son amigos, incluso los muchos desconocidos con los que te cruzas cada día, nunca te sientes solo porque todos remáis en la misma dirección.



Puede que acabes de entrar y te destinen como a mi, a un proyecto con muchos años de desarrollo en el que parece imposible poder aportar nada. Y puede que como yo, decidas quedarte en ese proyecto y hacerlo tuyo, y descubrir que aquí lo importante no es el talento individual sino el formar parte de un equipo increíble que acoge tus ideas y donde colaborar es aprender cada día.

En mi caso el proyecto en cuestión fue el Nuevo Aeropuerto Internacional de Ciudad de México, que, ya en construcción, plantea un reto sin precedentes y en el que ha sido un auténtico honor aportar mi granito de arena.



En Foster siempre tendrás la oportunidad de trabajar haciendo lo que más domines, quizás renders o detalles constructivos. Pero si te pica la curiosidad podrás desarrollar nuevas habilidades gracias los diferentes programas de formación que ofrece la empresa, donde aprender desde software BIM a herramientas para proyectar de forma sostenible.



Sería absurdo enumerar las muchas cualidades del estudio. La innovación no es una cualidad, es como un gen en la oficina. No hay otra manera de trabajar que no sea descubriendo y *haciendo posible* en su más extensa concepción. Formar parte del aeropuerto de México me ha mostrado una arquitectura límite entre lo conocido y lo que está por venir, compartiendo un auténtico espíritu pionero.

Y como la innovación lo son la sostenibilidad, los proyectos multidisciplinarios, el espíritu empresarial, los estándares de calidad y el trabajo en equipo.

No puedo estar más agradecida a la Fundación Arquia por esta oportunidad y por abrirme las puertas a este lugar, del cual seguiré formando parte en el futuro.

